## La clave

# Sant Jordi y las rosas del mal

BERNAT **Gasulla**
SUBDIRECTOR

No hagan demasiado caso, pero quizá han tenido ustedes la misma impresión a la que ha llegado este sociólogo de pacotilla tras una pedestre observación callejera. ¿No notaron una proliferación de puestos de ventas de rosas muy por encima de otros Sant Jordi? A los floristas habituales, con cara de resignación ante la invasión de intrusos, se sumaron los esporádicos. Una legión de desempleados, estudiantes universitarios, alumnos de instituto, representantes de entidades y asociaciones de toda índole y etnia, llevados por ese espíritu de emprendedor buscavidas que tan de moda se está poniendo, ocupó las aceras de Barcelona y (casi) acosó a los incautos transeúntes.

El sociólogo de mentirijillas también pudo ver que, además de la concentración de paradas y vendedores ambulantes, también se producía otro fenómeno: la guerra de precios de las rosas de Sant Jordi. Contrariamente a lo que ocurrió en anteriores *diades*, ayer salieron a la venta rosas a tres y a dos *leros*. Hubo quien se topó también con ofertas singulares: café con leche, pasta y rosa por cinco euros. «Señora, me las quitan de las manos».

### Una marea rosa

Son malos tiempos, y no solo para los floristas. En estos años de crisis hemos visto mareas blancas (por la sanidad), verdes (contra los desahucios) y amarillas (en defensa de la educación pública). La de ayer fue una marea rosa en toda regla, celebrada bajo múltiples banderas. Muchas de ellas solidarias, altruistas o combativas. Otras, tan prosaicas como la financiación del viaje de fin de curso.

La rosa como arma reivindicativa, como imán de conciencias. Con la vicepresidenta **Soraya Sáenz de Santamaría** asomándose a Barcelona con la coartada de una reunión con los editores; con muchos escritores esquivando el conflicto laboral en Fnac; con las listas de ventas de libros elaboradas hace días; con el *president* **Mas** poniéndole bien la mitra al cardenal **Martínez Sistach**, uno podría pensar que todo sigue igual. Pero no, tras este espejismo, la *diada* de ayer registró un movimiento subterráneo de rosas del mal, de flores indignadas, en venta para sobrevivir.

@BernatGasulla

## La rueda

ENRIC **Marín**

# Lucena, Iceta y Nadal

La última crisis del PSC protagonizada por el sector más afín a **Nadal** era perfectamente previsible. Un nuevo episodio de la pérdida de centralidad de uno de los dos grandes partidos sistémicos de la política catalana que emergió con la transición democrática.

El proyecto original del PSC fue el resultado de un pacto entre el socialismo catalanista y el socialismo español. Fruto de este pacto, durante más de un tercio de siglo, el PSC ha podido decir con razón que era el partido que más se parecía al país. Referente de un amplio sector social de centroizquierda que ha vivido con naturalidad la catalanidad y la españolidad en sus diferentes expresiones y combinaciones. Un partido perfectamente adaptado a un ecosistema político en el que se repartía papeles con el centroderecha catalanista.

Pero cuando, en los últimos diez años el agotamiento del autonomismo ha provocado una auténtica mutación del sistema político catalán, el PSC no ha sabido adaptarse. Y no por falta de inteligencia política . Algunas intervenciones de **Lucena** hacen pensar en un partido excéntrico, pero un político sólido y experimentado como **Iceta** sigue haciendo diagnósticos ajustados. Claro que el dilema del PSC no tenía una solución cómoda, ni fácil. Había que escoger entre apostar de forma consecuente por el derecho a decidir o condicionar la estrategia a las necesidades genéricas del socialismo español. A corto plazo ambas opciones significaban una contracción del perímetro electoral, pero la primera mantenía al PSC en la nueva centralidad política catalana con opciones reales de participar en la recreación de las izquierdas catalanas. Se ha elegido la opción más conservadora. La más tranquilizadora para el PSOE y para ciertas élites locales. Y ahora toca perder una sábana en cada colada . Inevitablemente.

**El PSC no ha sabido** adaptarse a la última mutación del sistema político catalán

LOS JUEVES, **ECONOMÍA**

# El equilibrista sonámbulo

## El peligro de una tercera recesión en la zona euro radica en la actitud del BCE y de la Comisión Europea

ANTÓN **Costas**

¿Podría la economía de la zona euro, y en particular la española, volver a recaer en la recesión; es decir, caer en una tercera recesión? Me formularon esta cuestión en el coloquio de una reciente conferencia en A Coruña, en la que había afirmado que existen señales razonables de recuperación económica, aun cuando esas señales no han llegado aún al bolsillo de las familias.

A bote pronto, contesté que no encontraba en la historia económica ningún caso de una economía importante que hubiese tenido tres recesiones sucesivas. Probablemente, esto es debido al aprendizaje que todo sistema político bien ensamblado adquiere en el manejo de la primera y segunda recesión. Por lo tanto, concluí, la evidencia existente lleva a descartar que pueda producirse una tercera recesión.

PERO CONFIESO que mi respuesta no me dejó satisfecho. En la situación de gobernanza de la zona euro, una tercera recesión no es del todo improbable. En un Estado nación moderno bien ensamblado hay instituciones políticas y económicas que tienen la responsabilidad de hacer frente a las recesiones. Pero la UE no es ni un Estado nación bien ensamblado, ni una unión de estados con funciones bien definidas de sus partes. Es un sistema político inacabado, con lagunas y fallos institucionales importantes que pueden ser dramáticos en situaciones de crisis como las que vivimos.

Vale la pena, pues, plantearse qué factores podrían hacer que ese escenario no deseado de una tercera recesión pudiera ocurrir, para evitarlo.

El discurso oficial afirma que ya hemos salido de la segunda recesión y que, si somos capaces de apoyar reformas que fortalezcan la flexibilidad y la capacidad competitiva de la economía, la recuperación será duradera.

Pero, miren, como nos vaya en los próximos años depende no solo de lo que hagamos nosotros, sino también de lo que hagan, o no, el Banco Central Europeo (BCE) y la Comisión Europea.

LEONARD BEARD

**El Banco Central debería** estar sustituyendo ya a la banca en su función de llevar crédito al sistema

Un banco central cumple varias funciones que son básicas en una economía moderna. Una de ellas es la de ser algo así como un banco de sangre con capacidad y en disposición para hacer transfusiones cuando las circunstancias lo exigen.

En una situación normal, el flujo crediticio a las empresas y familias lo suministran los bancos. Pero, la situación que estamos viviendo no es normal. Después de la crisis financiera del 2008, el crédito ha dejado de llegar a las empresas y a las familias; y después de la crisis de deuda del 2010, les ha ocurrido lo mismo a los gobiernos. En ambos casos, el grifo de crédito se ha secado. Es en estas situaciones cuando el papel de un banco central se convierte en determinante para la recuperación.

Continuando con la metáfora, podemos estar dispuestos a hacer ejercicio para que nuestro cuerpo sea más flexible y se adapte mejor a las circunstancias del trabajo. Pero el corazón tiene que hacer llegar la sangre a todo el cuerpo. De lo contrario nuestro esfuerzo de mejora es baldío. ¿Cómo se comportaría un buen médico en esa situación? Llegará a la conclusión de que es necesario hacer un *by pass* para complementar temporalmente la función del corazón y hacer que la sangre llegue a las partes vitales del cuerpo.

De la misma forma, cuando los bancos no hacen su función, el Banco Central Europeo tiene que estar dispuesto a hacer transfusiones de crédito que vayan directamente a mantener la actividad de las partes vitales del sistema económico.

¿Cómo ha actuado hasta ahora el BCE? Su conducta parece la de un equilibrista sobre una cuerda con un solo objetivo: salvar al euro. Aparentemente ajeno al resto de peligros: deflación, estabilidad social (el paro) y estabilidad política (la democracia). La famosa frase de **Mario Draghi**, el presidente del BCE, en julio del 2012 ejemplifica esta conducta: «Haremos todo lo necesario para salvar el euro». Pero no dijo nada sobre salvar la economía.

No es que no vea esos peligros, pero actúa como un sonámbulo que camina despierto, pero sin ver lo que hay alrededor. Esta actitud de equilibrista sonámbulo es la puede llevar a la economía de la zona euro a una nueva recesión. O a una situación de estancamiento prolongado, a la japonesa.

PERO, sin duda, esta metáfora es exagerada y no hace del todo justicia al BCE. Por dos motivos. Primero, porque **Draghi** ha declarado que el consejo, en su reunión de hace dos semanas, ha acordado, por primera ver por unanimidad de todos sus miembros, estar preparado para actuar con toda su artillería para evitar el riesgo de deflación y nueva recesión. De momento solo son palabras, pero son importantes.

Y, segundo, porque en esta historia hay otro equilibrista sonámbulo: la Comisión Europea. Pero de esta hablaré otro día.

**Catedrático de Política Económica (UB).**

GRUPO ZETA

**Fundador:** ANTONIO ASENSIO PIZARRO. **Presidente:** Antonio Asensio Mosbah. **Presidente de la Comisión Ejecutiva:** Juan Llopart Pérez. **Director General:** Conrado Carnal. **Director Editorial y de Comunicación:** Miguel Ángel Liso.
**Directores de área: Prensa y Plantas de impresión:** Joan Alegre y Enrique Simarro. **Comercial Nacional de Prensa:** Marta Bilbao. **Libros:** Román de Vicente. **Recursos Humanos:** David Casanovas.
**EDICIONES PRIMERA PLANA: Director General:** Joan Alegre. **Gerente:** Joan Solà. **Directores:** J. Garçon (comercial), J. L. Busquets (tesorería), J. Sicart (control de gestión), J. Coll (administración), L. M. Blasco (sistemas de edición), K. Olivier (tecnologías), M. Moya (producción). **Impresión: Gráficas de Prensa Diaria. Gerente:** J. Casanovas. **Distribución: Logística de Medios Catalunya S.L.** Consell de Cent, 425-427, 3ª planta.08009. Barcelona. T: 93 265 53 53. Fax: 93 484 37 48.
**Publicidad: Zeta Gestión de Medios.** Consell de Cent, 425-427, 6ª planta; 08009 Barcelona. T: 93 265 53 53. Orduña, 3. 28034 Madrid. T: 91 586 97 00.